

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

**PEDRO GARCÍA CABRERA**

Por María Jesús Pablo Gimeno

**Quién es**

«En medio de las llamas,  
con las espinas de los hombres,  
vinieron a la vida y a la muerte  
el rosal y el poeta» P.G.C.

Pedro García Cabrera nace el día 19 de agosto de 1905 en Vallehermoso, y en ese abrupto y paradisíaco paisaje insular permanece hasta los siete años. A su isla natal, le dedicará un hermoso romance, *Gomera*. En 1915, tras una breve estancia en Sevilla, la familia se establece en Tenerife, e inicia sus estudios de Bachillerato en el Instituto General y Técnico de Canarias (La Laguna). Desde muy joven, colabora en la prensa y publica en *La Voz de Junonia* y *Gaceta de Tenerife*. A partir de 1926, sus escritos aparecen en *Hespérides*, revista en la que coinciden escritores ligados al modernismo y al regionalismo de fin de siglo con jóvenes poetas e intelectuales que formarán parte del grupo de vanguardia. En 1930, es uno de los fundadores de *Cartones*. Además, junto a E. Westerdahl y D. Pérez Minik, entre otros, participa en la creación de *Gaceta de Arte* (1932-1936), revista internacional de cultura, que conectó a los intelectuales y artistas canarios con las vanguardias europeas y el surrealismo. Desde *Gaceta de Arte*, se organiza el viaje a las islas de A. Breton, J. Lamba y B. Péret, suceso que va acompañado de una exposición internacional de arte surrealista en Santa Cruz de Tenerife, de la firma de un manifiesto y la publicación del segundo número del Boletín Internacional del Surrealismo, y de la proyección de *La Edad de Oro*.

En los años de la Segunda República, a su compromiso intelectual se suman sus inquietudes sociales y políticas. Afiliado al PSOE, es elegido concejal del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (1931) por la Conjunción Republicano-Socialista y nombrado consejero del Cabildo Insular. Dirige *Altavoz* y *El Socialista*, y participa, activamente, en la vida pública. Tras el triunfo electoral del Frente Popular, viaja a Madrid, en abril de 1936, para asistir a la elección de Manuel Azaña. Cuando, en julio, se produce el golpe de estado contra la democracia, P.G.C. es detenido y deportado a un campo de concentración en Villa Cisneros, del que los prisioneros se evaden en 1937. Marcha a Dakar (Senegal) y, posteriormente, desde Marsella, entra en España y se integra en el frente republicano de Andalucía, donde realiza labores de inteligencia militar. Sufre un grave accidente y, en el hospital, conoce a Matilde Torres Marchal con quien se casará en 1948. Detenido en Granada, unos meses antes de acabar la Guerra Civil, permanecerá en prisión hasta 1946.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

En los difíciles años de la posguerra, a pesar del mísero ambiente cultural marcado por una férrea censura y de la disolución del grupo de vanguardia, García Cabrera, Westerdahl y Pérez Minik impulsan la publicación de una nueva y fugaz revista: *De Arte*. Además, P.G.C. reinicia sus colaboraciones con textos críticos y relatos, en la prensa local, especialmente en *Gaceta Semanal de las Artes*, y se convierte en maestro de los jóvenes escritores. Vive con ilusión los años de transición a la democracia, y da conferencias y participa en diversos actos, como el Primer Congreso de Poesía Canaria en 1976. Siempre comprometido, ética e intelectualmente, muere en Tenerife en 1981.

### Valor y significado de su obra

1928-1936 son años muy creativos. La publicación de *Líquenes* (1928) vincula al poeta con las inquietudes que animan los primeros libros de la Generación del 27 y la lírica europea contemporánea: neopopularismo y formas cultas ligadas a las primeras vanguardias, en especial, al ultraísmo y creacionismo. El mar que rodea la isla, espacio lírico que abre caminos al ensueño, se convierte, en palabras de Nilo Palenzuela, «en una fuerza que lo anega todo», y «la isla en una presencia insuflada de mar». A partir de 1930, inicia en la prensa una labor ensayística esencial para entender su pensamiento universalista, su visión del paisaje y de la estética vanguardista, y, también, su punto de vista sobre las posibilidades del lenguaje poético abstracto. Así, en su ensayo, *El hombre en función del paisaje*, revisa críticamente cuáles son los fundamentos de una auténtica literatura regional. Asimismo, escribe *Proyecciones*, su única obra teatral. *Transparencias fugadas* (1934), es ya un libro de madurez, cuya construcción responde a una preocupación intelectual manifestada en varios de sus ensayos: «El arte abstracto expresa mejor que ningún otro prisma de nuestro tiempo la tragedia del hombre contemporáneo, porque la remonta a un escenario cósmico». Ahora el aire, viajero dinámico y libre, se convierte en tema y símbolo que da unidad a un libro en el que el endecasílabo blanco es el principal vehículo formal de expresión. En ese mismo año, P.G.C. inicia, en Tafira, la escritura de *La rodilla en el agua*, que sigue la línea del libro anterior y cuyo espacio-símbolo central es la isla. También, en 1934, escribe el relato surrealista *Los senos de tinta*. Asimismo, en los días inmediatos al golpe militar, compone los textos de *Dársena con despertadores*, el poemario que más se acerca a la escritura automática y a los principios surrealistas defendidos por A. Breton.

1936-1946 son años inmersos en un ámbito de violencia. Prisión, guerra y prisión enmarcan la vida del poeta y de sus escritos: *Entre la guerra y tú*, *Romancero cautivo*, *La arena y la intimidad*, *Hombros de ausencia* y *Viaje al interior de tu voz*. Los tres poemas iniciales de *Entre la guerra y tú*, premonitorios de la inmediata barbarie, están creados poco antes de la Guerra Civil; las restantes composiciones, durante la guerra y, sobre todo, en la

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

cárcel. La guerra y el tú amoroso son los dos ejes de este poemario de estirpe surrealista y sentido trágico. *Romancero cautivo*, su libro más testimonial, poetiza la trágica y estremecedora peripecia humana que viven el poeta y la España republicana entre 1936 y 1940. Lo inicia en el campo de concentración, lo continúa en Dakar y lo concluye en prisión.

1946-1981 son años de exilio interior y de búsqueda de la esperanza. Tras salir de la cárcel, su vida debe desenvolverse en un tiempo de libertad encadenada. En 1951, aparece *Día de alondras*, texto vinculado estéticamente al neopopularismo, en el que el poeta busca refugio en un momento adverso de su existencia. Ricardo Gullón, elogia la aparición de estos «romances que dicen las alegrías –o las penas sencillas– del mundo y de la vida». Por otra parte, reanuda su relación con escritores y profesores extranjeros y, en 1956, junto a José Domingo, presenta en la III Bienal Internacional de Poesía celebrada en Knokke (Bélgica) *Las fuentes de la poesía popular*, uno de sus ensayos más significativos. Poco después, en 1959, publica en Madrid una obra singular y muy destacada en la lírica española de posguerra: *La esperanza me mantiene*, libro que es secuestrado por la censura. En sus versos, cuyo rico lenguaje enlaza con la tradición del surrealismo, el poeta invoca y apostrofa a la mar, cambiante y profunda, en la que busca renacer. En el prólogo, Pérez Minik reflexiona sobre la importancia que adquiere, en el universo lírico de P.G.C., aquella copla que escuchaba de niño: «A la mar fui por naranjas, / cosa que la mar no tiene. / Metí la mano en el agua: / la esperanza me mantiene»; y añade: «Esta lucha entablada, a través de estos cuatro versos bellísimos, entre la realidad y la irrealidad ha de marcar muy poderosamente toda la creación de nuestro poeta». V. Aleixandre elogia el poemario del que dice que es «un cántico generoso de la conciencia humana, mucho más todavía que de la esperanza de los hombres».

Entre 1968 y 1970, García Cabrera publica: *Entre cuatro paredes*, *Vuelta a la isla* y *Hora punta del hombre*, libros en los que hay intimismo, evocación del hogar y los amigos ausentes, una emotiva mirada hacia el paisaje y el quehacer humano, y un claro compromiso. A su vez, crea los poemas de *Las islas en que vivo*, escritos «junto al mar batiente, en el litoral suroeste de Tenerife», entre 1960 y 1967. En el prólogo, expone que muchas de las «imágenes que cristalizan» en ellos «son formas elaboradas por el pueblo» y que su propósito ha sido «el de utilizar su fuerza expresiva y sus bellas siluetas coloquiales para dar calor» a la palabra poética. *Elegías muertas de hambre*, dedicado a la UNICEF, *Ojos que no ven* y *Hacia la libertad* recogen los versos que escribe y publica en los últimos años de su vida. A los tonos sociales, se unen las preocupaciones ecológicas y la denuncia de las secuelas y odios de las guerras. Cercana ya su muerte, acaecida en marzo de 1981, ve la luz *A la mar fui por naranjas* (1980), antología seleccionada por el propio autor, en cuyo prólogo, Pérez Minik elogia la lealtad lírica que ha mantenido P.G.C., aun en las situaciones políticas más adversas, para lograr «el más libre pero asimismo más riguroso y esforzado trabajo creador».

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

## Bibliografía

### OBRAS DE PEDRO GARCÍA CABRERA

- Líquenes*, Hespérides, Santa Cruz de Tenerife, 1928.  
*Transparencias fugadas*, Gaceta de Arte, Santa Cruz de Tenerife, 1934.  
*La rodilla en el agua* [1934-1935], Benchomo, Santa Cruz de Tenerife, 1981.  
*Dársena con despertadores* [1936], Papeles Invertidos, 4-5, Santa Cruz de Tenerife, 1980.  
*Entre la guerra y tú* [1936-1939].  
*Romancero cautivo* [1936-1940].  
*La arena y la intimidad* [1940].  
*Hombros de ausencia* [1942-1944].  
*Viaje al interior de tu voz* [1944-1946].  
*Día de alondras*, Goya Ediciones, Santa Cruz de Tenerife, 1951.  
*La esperanza me mantiene*, Gráficas Arges, Madrid, 1959.  
*Entre cuatro paredes*, Gaceta Semanal de las Artes, Santa Cruz de Tenerife, 1968.  
*Vuelta a la isla*, Caja General de Ahorros, Santa Cruz de Tenerife, 1968.  
*Hora punta del hombre*, La Quincena, Las Palmas de Gran Canaria, 1970.  
*Las islas en que vivo*, Nuestro Arte, Santa Cruz de Tenerife, 1971.  
*Elegías muertas de hambre*, Adonais, Madrid, 1975.  
*Ojos que no ven*, Taller Ediciones J.B., Madrid, 1977.  
*Hacia la libertad*, Aula de Cultura, Santa Cruz de Tenerife, 1978.  
*A la mar fui por naranjas*, antología poética, Edirca, Las Palmas de Gran Canaria, 1980.  
*Pedro García Cabrera. Obra selecta*, 3 v., obra poética y prosa –ensayos y artículos críticos, relatos y teatro–, edición de Nilo Palenzuela y Rafael Fernández, Gobierno de Canarias, Fundación Pedro García Cabrera, Editorial Verbum, Madrid, 2005.  
*Pedro García Cabrera. El hombre en función del paisaje y otros ensayos*, selección e introducción de Jorge Rodríguez Padrón, Caja Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2005.  
*Biblioteca del centenario. Pedro García Cabrera*, 10 v., edición de Rafael Fernández, Cabildo Insular de la Gomera, Ediciones Idea, 2005.  
*Pedro García Cabrera. Aires de libertad*, María Jesús Pablo Gimeno (ed.), antología de poemas acompañados de lecturas personales de diversos autores, Ediciones Idea, el Poeta y su Contexto, 2006.  
*Antología de Pedro García Cabrera*, obra poética y prosa –ensayos y artículos críticos, relatos y teatro–, edición de María Jesús Pablo Gimeno, Academia Canaria de la Lengua, Biblioteca Manuel Padorno, 2008.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

Pedro García Cabrera. Los senos de tinta. Erotismo y Surrealismo, La Página Ediciones, Viceconsejería de Cultura del Gobierno de Canarias, 2010.

*Todo es azar: entrevistas y otros textos dispersos*, edición de Miguel Martín, Instituto de Estudios Canarios, 2010.

#### OBRAS SOBRE PEDRO GARCÍA CABRERA

AMADO SANTANA, Esteban, *Pedro García Cabrera. En torno a una existencia poética*, Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife, S/C de Tenerife, 1985.

MORRIS, C. B., *Entre la guerra y tú, de Pedro García Cabrera: guerra, prisión y poesía*, Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria, 2009.

MORRIS, C. B., *Líquenes, de Pedro García Cabrera: isla, mar y mundo*, Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria, 2011.

PALENZUELA, Nilo, *El primer Pedro García Cabrera*, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1991.

#### OTROS RECURSOS

Hombre soy de las islas. Pedro García Cabrera. Letras Canarias 2012

[www.gobiernodecanarias.org/cultura/dlcan/pdf/RDLC\\_2012.pdf](http://www.gobiernodecanarias.org/cultura/dlcan/pdf/RDLC_2012.pdf)

García Cabrera. Folleto exposición P.G.C., CUIDADANO DEL MUNDO

[www.bibliotecaspublicas.es/tenerife/imagenes/DEFINITIVOExpPedroGC\\_dina5.pdf](http://www.bibliotecaspublicas.es/tenerife/imagenes/DEFINITIVOExpPedroGC_dina5.pdf)

Navegar, navegar, navegar. Pedro García Cabrera. Letras Canarias 2012.

[www.gobiernodecanarias.org/cultura/dlcan/pdf/RDLC\\_2012.pdf](http://www.gobiernodecanarias.org/cultura/dlcan/pdf/RDLC_2012.pdf)

Pedro García Cabrera. Por encima del olvido, materiales de aula.

[www.gobiernodecanarias.org/cultura/dlcan/pdf/RDLC\\_2012.pdf](http://www.gobiernodecanarias.org/cultura/dlcan/pdf/RDLC_2012.pdf)

#### **Audios**

Poemas grabados con la voz del poeta: *Gomera, Pesadilla, Un día habrá una isla y A voz en cuello*.

Programa emitido por Radio Campus, Universidad de la Laguna, en mayo de 1994, sobre Pedro García Cabrera, con documentos grabados en vida del poeta (archivo de RNE en Canarias), en el que se escucha su voz mientras habla de su propia biografía y recita poemas.

#### **Documentos**

[PEDRO GARCÍA CABRERA, PASIÓN Y VERDAD](#) (Documento PDF | 239.3 KB)

[PEDRO GARCÍA CABRERA. BIBLIOGRAFÍA](#) (Documento PDF | 68.9 KB)

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

**Selección de textos**

DEL LIBRO *LÍQUENES*

**Esta racha de viento que a mí llega,**  
acaso fuera silbo  
en las gráciles jarcias de una nave.  
O sonrisas plegándose en el ojo  
acuoso y abierto de un estanque.  
O corcel embridado de una nube.  
O carne melodiosa de un oboe.  
O ¡quién sabe! Quién sabe y fue un suspiro,  
que ha crecido, rodando por el aire.

**Qué bien que te baila el viento**  
remojadito de sal.

Las rodillas en el agua,  
el vientre fino en las velas  
y el alma en la inmensidad.

DEL LIBRO *TRANSPARENCIAS FUGADAS*

**Único y sin fronteras. Compacto**  
escalador de diáfanas planicies  
que comienzan en ti y en ti terminan  
sin que comiencen ni terminen nunca.  
Aduanero de paz que ruborizas  
la feria de colores de los mapas  
y l'alta diplomacia de los soles.  
Tan solidario siempre. Y tan igual  
en tu imperio de alados celuloideos,  
sin problemas raciales que dividan  
tu universal desvelo de ser uno

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

frente a los continentes disgregados.  
Ahora sí que puedes encontrarme  
en los primeros planos de tu insomnio.

DEL LIBRO *LA RODILLA EN EL AGUA*

DE CÓMO ESTÁS EN MÍ

Te me vas escapando poco a poco  
de mi cielo, isla. Más isla y sola  
al tic tac con que ahora te desnudo.  
Hasta yo mismo que jugué contigo  
a ser explorador por las dos niñas  
de mis ojos, aprendiendo vertientes  
donde se me caían las miradas,  
me voy tornando como tú, una isla,  
que hiela sus nostalgias con delfines  
y derrumba los valles del latido,  
emigrando de mí para encontrarme  
en la desnuda soledad que pueblas.

DEL LIBRO *ENTRE LA GUERRA Y TÚ*

CON LA MANO EN LA SANGRE

Nadie se acuerda ya de la Gran Guerra  
y aún tienen los ríos su largo brazo en cabestrillo  
y los ojos saltados los puentes  
y corazones ortopédicos los hombres.  
Sólo tú, yo y aquel sueño polar de golondrinas,  
con nuestras aguas verdes por la espera,  
batimos el recuerdo en tu mármol, en mi frente, en su oído.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

Nos venderán de nuevo  
aunque prosigan con su rebelión armada los rosales  
y la mentira con sus tres dimensiones y un pico con ojeras  
y el treno de los trenes en el trino de una estación al este de los mares.  
Todo se perderá: corales, ruisseños,  
la última comedia que apunte el caracol desde su concha,  
los diarios que voceen las ranas al crepúsculo,  
tu orfelinato de montañas locas,  
tantas y tantas cosas que ignoran los cipreses.  
Y de tu voz, hasta de tu voz, que enlaza la seda con los pámpanos,  
fabricarán cañones que habrán de bendecir los obispos  
para que rompan más eficazmente las venas de los sueños.  
Se nos dará una gran razón: que somos hijos de la patria,  
sin saber que a ti, a mí y al sueño polar de golondrinas  
nos sobra espacio para vivir aun dentro de un beso de paloma.

DEL LIBRO ROMANCERO CAUTIVO

EN EL PUÑO DEL RECUERDO

El camarín de la noche  
guarda un puñado de amigos.  
No creáis que se divierten:  
están celebrando un rito.  
Hay muchas vidas descalzas,  
muchas estrellas con frío,  
muchas voces que nos hablan  
con la lengua de un cuchillo,  
la gran mano de la ausencia  
llena de nidos vacíos  
y muchas sonrisas muertas  
ya sobre labios dormidos.  
En la prisión de la noche  
todos parecemos filtros  
de pensamientos lejanos  
y de amores desvalidos.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

Nos oímos por las venas  
cruzar un llanto de niños,  
latir angustias distantes  
y hacerse el recuerdo vino.  
Nochebuena entre barrotes,  
cerrada como un castillo  
que proyectara su sombra  
con un gesto pensativo,  
tú vivirás en nosotros  
por encima del olvido.

(Prisión de Baza, Nochebuena de 1940,  
con trece firmas de prisioneros.)

DEL LIBRO *HOMBROS DE AUSENCIA*

**Como tú, libertad, oh ausencia mía,**  
juegas en mis trapecios de colores.  
Yo, tu circo, tus gradas expectantes,  
tu naipe al alimón, tu anillo al dedo.  
Me haces de cada músculo un camino  
para lograr, altísima, mis sienas,  
tú que tan honda, hondísima, entreabres  
el alfa de tu vuelo en mis raíces.  
Y al ascender calzadas interiores  
hasta el nido de águila del gozo,  
le das un doble eje a cada día,  
médula virgen, torre de homenaje,  
donde tú, libertad, velas las armas  
que nunca te han de herir, oh ausencia mía.  
Tan al pie de mi voz tu sombra nace.

(29 de octubre de 1942)

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

DEL LIBRO *DÍA DE ALONDRAS*

ALONDRA DEL PALOMO TONTO

El palomo no salía  
del tejado de la iglesia.  
No sabiendo amar palomas,  
arrullaba las veletas.  
Tenía las patas rojas  
y blanco el buche de seda;  
mas de nada le servía  
tan elegante librea.  
Se ponían coloradas  
las palomas ponederas  
porque se echaba en los nidos  
con arrumacos de hembra.  
¡Qué culpa tenía él  
de sus interiores nieblas!  
Un día se partió un ala  
porque quiso, en su ceguera,  
posarse en el silbo de humo  
de una negra chimenea.  
Andaba a pasos de oca  
a la hora de la siesta.  
Si picaba la albahaca,  
bebía sorbos de menta.  
Al divisarle, gritaban  
los chicos de las escuelas:  
«Ahí viene el palomo tonto».  
Y le llovían las piedras.  
Y se marchaba volando  
a palomarse en la iglesia.  
En un Domingo de Ramos  
lo encontraron dando vueltas,  
loco de arrullos y alas,  
en torno a un panal de cera.  
Desde entonces, el palomo

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

pasa las noches enteras  
con una flor en el pico  
haciendo sombras chinescas.  
¡Y hasta la veleta siente  
su flecha muerta de pena!

DEL LIBRO LA ESPERANZA ME MANTIENE

A LA MAR FUI POR MI SUEÑO

Esta noche he soñado con la mar.  
Ningún silencio puntiagudo,  
ni la más leve arista de angustia,  
ni las nieblas del fondo perdido en la memoria  
me quedaron en pie.  
Todo estaba en una caracola de rumores,  
confundido en la sal como al principio,  
antes de que tuviese el agua  
la primera ilusión de eternidad,  
antes de que germinasen las algas una sonrisa.  
Sólo tenía conciencia de que iba a nacer de nuevo  
para estrechar la mano a los volcanes,  
a la luz que se hierde en pestañas de ausencia,  
a los barcos que no encuentran los puertos,  
a los hombres que añoran su libertad perdida,  
a las penas que salieran a recibirme por los caminos.  
Pero penas felices como granos de menta,  
penas con labios de mujer,  
penas tan naturales como el ponerse la camisa,  
penas de hombres sin miedo,  
que ignoran el ataque y la defensa,  
como las olas de desnudo torso,  
como la hierba que medita y rumia,  
como los que duermen en el mismo lecho  
juntando los dedos y flores del descanso,

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

uniendo los cabellos derramados  
en su mutua confianza de almohada,  
amigos en el grito que taladra la noche  
y en el calor de una copa de vino,  
en la lágrima que deforma el colibrí de los contornos  
y en la barca que rema su ternura de pueblo.  
Soñaba con un mundo sin traiciones,  
que no me tase el precio de mi hambre  
ni me racione afectos ni palabras,  
que no me despilfarre en latidos inútiles,  
que no insulte los campos con trincheras  
ni nos recuerde que manamos sangre.  
En medio de mi sueño,  
toda la sal del mar la sentía en mí mismo  
cantando como un pájaro.  
Si ahora os lo cuento al levantarme  
es para que suceda y se haga carne un día  
por montañas y valles y ciudades  
aquí y en los planetas adonde el hombre llegue.  
Con la mano en la mar así lo espero.

A LA MAR VOY TODAVÍA

Dime, tú, mar, ahora ¿a qué naranja  
he de tender mi frente?  
¿Debo arrancar de cuajo tus arenas,  
golpear tus rumores,  
escupir tus espumas,  
matar tus olas de gallina de oro  
que sólo ponen huevos de esperanza?  
La paz te he suplicado y me la niegas,  
mi ternura te ofrezco y no la quieres.  
Pero algo he de pedirte todavía:  
que no hagas naufragar a mi palabra  
ni apagar el amor que la mantiene.  
Aún mi mano en la mar, así lo espero.

DEL LIBRO LAS ISLAS EN QUE VIVO

**Un brote de la mar ha llegado a mis pies.**

Inesperadamente  
se ha nacido del vientre de una ola  
con su cuerpo de llantos y rumores  
como si fuera de verdad una vida.  
Tan pura exhalación,  
tan leche hirviendo  
coronó su existir apresurado,  
que ni aun al recuerdo dejó brecha  
su centella de agua.  
Apenas si he podido retener un instante  
su tiempo de morir,  
su nacer velocísimo a la muerte.  
Y acaso toda el alma de una isla,  
más que obsesión de rocas a pie firme,  
sea un brote de mar encadenado.

**Un día habrá una isla**

que no sea silencio amordazado.  
Que me entierren en ella,  
donde mi libertad dé sus rumores  
a todos los que pisen sus orillas.  
Solo no estoy. Están conmigo siempre  
horizontes y manos de esperanza,  
aquellos que no cesan  
de mirarse la cara en sus heridas,  
aquellos que no pierden  
el corazón y el rumbo en las tormentas,  
los que lloran de rabia  
y se tragan el tiempo en carne viva.  
Y cuando mis palabras se liberen  
del combate en que muero y en que vivo,

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

la alegría del mar le pido a todos  
cuantos partan su pan en esa isla  
que no sea silencio amordazado.

DEL LIBRO OJOS QUE NO VEN

PARIANTES ONTOLÓGICOS

Un perro de la calle,  
fiel amigo del viento y las esquinas,  
me acompañaba a veces  
a mi rincón de párvulo  
aprendiz de la mar.  
Ignoraba su nombre si acaso lo tenía.  
Era un perro de base,  
sin que un collar lo distinguiera  
ni tuviese educados los ladridos.  
Un perro que era un puro  
manantial de alegría  
y un trotador del hambre.  
Uno a otro nos dábamos presencia,  
ambos nos compartíamos:  
yo despertaba en su descanso  
y él se echaba a dormir en un poema.  
Resonando de atrás,  
de las cureñas del azar del agua,  
ritmos de la igualdad, fraternizábamos  
un perro de la calle y un hombre sin fronteras,  
dos cuentagotas de la eternidad.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
PEDRO GARCÍA CABRERA, POR MARÍA JESÚS PABLO GIMENO

DEL LIBRO *HACIA LA LIBERTAD*

DONDEQUIERA

Dondequiera que mueras viviendo,  
dondequiera.  
Tomando chocolate o comiendo madroños,  
dondequiera.  
Horneando la ausencia o caminando a gatas,  
dondequiera.  
En la melancolía o en los ásperos mares,  
dondequiera.  
Mirando lagartijas o rompiendo agujones,  
dondequiera.  
En el canto del gallo o en los dientes de un peine,  
dondequiera.  
Dondequiera que vivas muriendo,  
dondequiera,  
eres amigo mío  
dondequiera.